

El desborde. De la ira y el odio en una presentación clínica

Lorena S. Parra

Licenciada en Psicología. Servicio de Salud Mental del H.I.G.A. Gral. San Martín de La Plata. Instructora, ex residente y jefe de residentes de la residencia de psicología del H.I.G.A. General San Martín. Asociada a la EOL Sección La Plata. Correo electrónico: lorenasparra@gmail.com

Resumen

En este escrito se realiza una revisión de la cólera en la enseñanza de Lacan, así como el lugar de los afectos en la misma. Con una presentación clínica en la que la ira se articula al odio se intenta cernir a qué responden ambas pasiones, y del mismo modo qué lógica y ética guían las intervenciones realizadas.

Palabras clave: Cólera–Ética–Odioenamoramamiento

Abstract

This is a review on anger in Lacan's teaching as well as the role of affects in it. A clinical case is presented to analyze how these two passions are developed and also on what logic and ethics the interventions herein are based.

Key words: Anger–Ethics–Reversal of love into hate

A pesar de las críticas en torno a dejar de lado al afecto, Lacan no deja de hacerlo presente en toda su obra, de modo tal que va modificando su lectura de acuerdo a los cambios que la atraviesan. Así, el amor, odio e ignorancia quedan cernidos en la primera enseñanza como “pasiones del ser”, relativas a la relación del sujeto con el Otro. Es la introducción del *parlêtre* la que sitúa a las pasiones como “pasiones del alma”, ligadas estrechamente a la ética, el objeto y al Otro goce (1). Tal como plantea Jacques-Alain Miller en “A propósito de los afectos en la experiencia analítica”, Lacan pasa del debate entre emociones y afectos al de afectos y pasiones, separándolas de la psicofisiología y la psicología y siguiendo la filosofía clásica. Podemos decir entonces que las pasiones “lacanianas” implican al saber, al “bien decir” ético y al goce.

Ahora bien, ¿qué valor clínico cobran las pasiones? ¿Qué lectura y tratamiento posible?

C. se acerca al consultorio de psicología de la maternidad del hospital por indicación de su ginecóloga, quien se lo había sugerido en reiteradas oportunidades. Se encuentra urgida, tanto que no puede esperar a otro día para que alguien la escuche. Manifiesta sentirse “desbordada”, aunque en principio no puede localizar qué implica esto. Su verborragia es

difícil de acotar, y la lleva a unos años atrás, a lo que nombra como su “mente paranoica”, que la conduce a irse de su país a reforzar su mejor recurso: el arte. Según los diccionarios de habla hispana, un desborde es una salida de manera imprevista y explosiva de una cosa a su exterior o a lo previsto, o el sobrepaso a los límites que le contienen. Posee varias acepciones, en las que lo que hace serie es que se trata de una salida, sorpresiva, que da cuenta de un exceso.

C. localiza que es su “ira anormal” lo que ha comenzado a preocuparla. Ira presente hace aproximadamente dos meses que la lleva a actuar, tirando o rompiendo objetos, y en ocasiones incluso golpeándose a sí misma.

En el seminario 6 Lacan hace una referencia a la “cólera” diciendo: “un afecto fundamental como la cólera no es otra cosa que esto: lo real que llega en el momento en que hemos hecho una muy bella trama simbólica, en que todo va muy bien, el orden, la ley (...). De repente nos damos cuenta de que las clavijas no entran en los agujeritos”. (2) ¿De qué clavijas se trata para C.? ¿Cuál constituye ese real que (la) “desborda” y deja sin trama ni recurso que trate ese traumatismo que la urge? (3). *Cuando la desconfianza generalizada retorna, C.*



conoce a su pareja, “el amor de su vida”: “desde el primer día sabía que íbamos a tener una hija juntos”. Desde ese momento lo que le sucede a uno le afecta directamente al otro. Se convierten en uno, en una complementación absoluta.

La dualidad imaginaria se escucha también en su pareja, quien reafirma esta idea de completud que los une. Especie de “locura de a dos”, espejismo que borra diferencias y genera la ilusión de unidad indivisible.

C. sitúa que esta vez llegó al “límite”: es la aparición de ideas de hacerse daño días atrás, de la mano e ind discriminadas con la idea de hacerle daño a su pareja. Lo que la perturba. Intentando situar la coyuntura de inicio de esas ideas es la maternidad la que irrumpe. Sin que C. pueda conectarlo, la presencia de su hija recién nacida le produce “desgaste psicológico y físico”. Su recurso al arte sin límites de tiempo y espacio se ve coartado por esa presencia que la requiere y rompe a su vez el espejismo especular.

En el seminario sobre la angustia, Lacan retoma la cólera, que se suscita “cuando en el plano del Otro, del significante, (...) no se juega el juego” (4). Y reenvía a Aristóteles, al libro II de su retórica. Allí Aristóteles pone de relieve que es el discurso, el lenguaje el que predispone hacia el desarrollo del afecto. Y separa la ira del odio: “Sea la ira un anhelo de venganza manifiesta, acompañado de pesar, provocado por un menosprecio manifiesto contra uno mismo o contra un allegado, sin que el menosprecio estuviera justificado” (5). La ira se da siempre con una persona concreta, según señala, acompañada de gran pesar. El odio es universal y quien lo siente, no lo padece. ¿Cómo se articula esto con lo que Lacan plantea en torno a las clavijas que no encajan? ¿A la “decepción” del sujeto encolerizado, que señala en el seminario 7, en tanto hubo “fracaso de una correlación esperada entre un orden simbólico y la respuesta de lo real?” (6).

C. es clara en cuanto a lo planeado: tener una hija se le había revelado como certeza al conocer a su partenaire, como expresión de su amor sublime. Pero es el encontrarse con ese objeto que la convierte en su Otro de la demanda lo que no estaba incluido en su trama. Y así tampoco que a partir de esta terceridad la presencia del goce toxicómano de su pareja, goce del Uno que la excluye se presente tan disruptiva y le genere tanto odio.

La relación amor-odio no es simétrica, no son las dos caras de la misma moneda. Lacan se opone

al concepto de ambivalencia, que supondría ponerlas en el mismo plano, e inventa el neologismo *odioenamoramiento*. Este nombre puede indicar un momento en que el partenaire amado se presenta como insoportable, en la medida en que se revela que el goce de cada quien no es compartible, ni transferible, no es más que la pura diferencia, opaca a la intención de hacerla especularizable.

¿Cómo se interviene con C.? En principio se subraya su saber hacer con el arte como recurso que permite localizar una modalidad de goce y detener la proliferación de la agresividad imaginaria. También la posibilidad de que vía la palabra pueda darle un tratamiento a ese real que se presenta como exceso y que intenta encontrar cauces posibles.

Luego se incluye la complejidad de la maternidad, se asiente en que es fuente de dificultades y que es necesario incluirlas en una trama posible que le permita encontrar e inventar modos singulares de hacer con ella.

Transformar la pasión “como algo que si bien perturba tiene que subjetivarse como forma, como algo que hay que acoger, reconocer” (7). Ahí está la clave: darle lugar al odio y la cólera sin que consuman a quien lo padece, sin que degrade el amor o lleve a la agresión o aniquilación del otro. El odio incluye la lucidez cuando saca del enamoramiento y permite saber, pero también puede hacer caer en un engeguamiento que embrutece y rechaza la dimensión extranjera del otro. Estará del lado de quien lo padece dar lugar a la apuesta analítica, al rodeo por el Otro de la transferencia. Es la responsabilidad ética indelegable que Lacan nos señala.

Notas

(1) Tomo el planteo aquí de E. Laurent en *Los objetos de la pasión*, Tres Haches, Bs As.

(2) Lacan, J.: El seminario libro 6 *El deseo y su interpretación* (1958-1959) Paidós, Buenos Aires, 2014, pág. 159.

(3) Recordemos que este seminario se enmarca en la primera enseñanza de Lacan, en la que lo real constituía lo que vuelve siempre al mismo lugar. Más tarde, lo real será lo que no cesa de no escribirse, lo imposible de la relación sexual que no hay. Y más acá aún, lo que no responde a una ley.

(4) Lacan, J.: El seminario Libro 10 *La angustia* (1962-1963) Paidós, Buenos Aires, 2006, pág. 23.

(5) Mon, M.: *Algunas notas sobre las pasiones trazadas por Aristóteles*. <http://www.aacademica.com/000-051/375.pdf>

(6) Lacan, J.: El seminario Libro 7 *La ética del psicoanálisis* (1959-1960) Paidós, Buenos Aires, 2005, pág. 127.

(7) Laurent, E.: *Los objetos de la pasión*, Tres Haches, Bs As, 2002, pág. 104.



Bibliografía

- Lacan, J.: El seminario libro 6 *El deseo y su interpretación* (1958-1959) Paidós, Buenos Aires, 2014, pág. 159.
- Lacan, J.: El seminario Libro 7 *La ética del psicoanálisis* (1959-1960) Paidós, Buenos Aires, 2005, pág. 127
- Lacan, J.: El seminario Libro 10 *La angustia* (1962-1963) Paidós, Buenos Aires, 2006, pág. 23.
- Laurent, E.: *Los objetos de la pasión*, Tres Haches, Bs As, 2002.
- 22ª edición del Diccionario de la Real Academia Española <http://lema.rae.es/drae/?val=DESBORDAR>

-López, R.: "El goce del Uno no es signo de amor: una reflexión sobre el odio", en *Letras* n° 6-*Revista de Psicoanálisis de la Comunidad de Madrid*-ELP, Madrid, 2013
-Miller, J.A.: "A propósito de los afectos en la experiencia analítica", en *Matemas II*, Manantial, Buenos Aires, 1988.
-Mon, M.: "*Algunas notas sobre las pasiones trazadas por Aristóteles*": <http://www.aacademica.com/000-051/375.pdf>

Cólera, indignación y goce del encastre

Gerardo Arenas

Psicoanalista y físico. Miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Ha publicado: *Estructura lógica de la interpretación* (Atuel, 1998), *Usos de la interpretación en las psicosis* (Russell, 2001) *En busca de lo singular* (Grama, 2010); *Los 11 Unos del 19 más uno* (Grama, 2014)

Tradujo libros de Jacques Lacan: *El mito individual del neurótico*, *El Seminario, Libro 19, ...o peor*, *El Seminario 6 El deseo y su interpretación*; y de Jacques-Alain Miller:

Donc, El lugar y el lazo.

Correo electrónico: grrdrns@gmail.com

Resumen

Uno de los mayores enigmas de la vida erótica es la facilidad con que el amor puede transmutarse en odio, incluso en agresión plena. Se trata de un peculiar modo de goce; goce del encastre donde se da la creación de algo nuevo a partir de las piezas que se tienen a mano. El encastre hace existir una relación, y la cólera puede desencadenarse cuando la cosa no funciona, especialmente, en el caso de la relación sexual.

Palabras clave: Cólera - Indignación - Goce - Encastre - Vida erótica

Abstract

One of the biggest enigmas of erotic life is the easiness with which love can turn into hate, including into flagrant aggression. It is a particular kind of enjoyment, "enjoyment of the embedment", through which something new is created out of what is at hand. Embedding makes a relationship possible. Anger develops when the relationship does not work, especially in the case of sexual relationships.

Key words: Anger - Indignation - Enjoyment - Embedment - Erotic life

Quizás uno de los mayores enigmas de la vida erótica sea la facilidad con que el amor puede transmutarse en odio, e incluso en agresión plena. Las siguientes líneas no pretenden resolverlo, pero sí contribuir al trazado de sus líneas de fuerza.

Poco tiempo atrás, propuse la conveniencia de estudiar un peculiar modo de goce que denominé *gocce del encastre* y que, sin duda, experimentan todos los bricoladores, desde el *Lego fan* hasta el científico, cuando crean algo nuevo a partir de

